

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“La verdadera alegría en la tierra es escapar de la prisión de nuestro falso yo y entrar por amor en unión con la Vida que habita y canta en la esencia de cada criatura y en el núcleo de nuestras propias almas”

Thomas Merton



Arthur Melville, *Otoño, Loch Lomond*, 1893. Acuarela sobre papel

PARA LEER...

SANTAMARIA REPISO, C, *Camilo, un sanador herido*, PPC, Madrid 2019

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año VII. HOJA nº 319 - Del 20 al 26 de octubre de 2019

Camilo de Lelis, un estilo de cuidado ¹



Nos preguntamos, ¿cuál es el estilo de cuidado de Camilo?

- a) **Maternal:** la Orden religiosa que funda es una Compañía de varones con vocación de madre. En las Reglas dirá: “ En primer lugar, cada uno pida gracia al Señor para que le dé un afecto materno hacia su prójimo”.
- b) **Integral:** Camilo estaba preocupado por la atención integral en el hospital a la persona, por considerar al enfermo como una unidad. Su obsesión era que el enfermo estuviera en el centro. En las reglas dirá cuál es su propósito, “servir a todos los enfermos... con toda la caridad, así del alma como del cuerpo”.
- c) **Continuo y vigilante:** El cuidado de Camilo era de día y de noche. Vanti y Cicatelli recuerdan cómo “dedicaba no pocas horas de la noche a coser jergones para que los pobres no tuvieran que dormir en el suelo, a ordenar ropa blanca, a preparar los servicios, poner las cosas en orden y limpiar”. Camilo organiza la asistencia continuada a los moribundos estableciendo turnos de tres horas durante el día y cuatro por la noche. Cuidar siempre con la mirada atenta.
- d) **Diligente:** En las reglas la palabra diligente aparece dieciséis veces. Una diligencia que le lleva a estar atento y vigilante. Diligente en la caridad. Sin entretenerse en otra cosa que el cuidado a los enfermos.
- e) **Cálido y consolador:** Todo hay que hacerlo con caridad: “A la caridad con la caridad”. Cuando se despedía de los enfermos les besaba las manos, la cabeza, los pies o las mismas llagas. Cuando un enfermo tenía que levantarse, se quitaba sus zapatillas para que no se quedara frío o se manchara porque los pavimentos eran de tierra.

PARA ORAR

En el principio era el amor.
Los cuerpos estaban desiertos,
y cada cuerpo buscó un alma
que lo tuviera prisionero.

Para el cuerpo, recién nacido
de la noche, todo fue nuevo.
Ignoró, por no entristecerse,
que el alma tenía recuerdos.

En el principio era el amor.

Jose Hierro



Quien no tiene caridad es como un cuerpo sin alma

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este
correo: dad@ancamilo.org.



| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| V | A | I | C | I | T | S | U | J | L | N |
| A | I | P | A | R | A | E | B | O | O | L |
| A | D | U | E | L | R | E | V | C | I | A |
| N | G | A | D | B | E | L | H | I | R | O |
| M | E | L | M | A | I | E | N | V | A | I |
| O | T | O | A | A | R | P | E | D | S | D |
| P | H | B | I | A | R | C | A | O | R | S |
| M | N | A | D | I | N | D | S | I | E | S |
| E | T | R | E | N | U | D | I | Ñ | V | A |
| I | A | A | U | I | N | A | O | Y | D | O |
| T | T | P | C | R | A | R | V | E | A | Z |

Frase anterior: A menudo nos encontramos con gente agradecida y otra que no lo es

EVANGELIO (Lc 18, 1-8)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola:

- «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres.

En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle:

“Hazme justicia frente a mi adversario”.

Por algún tiempo se negó, pero después se dijo:

“Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme”».

Y el Señor añadió:

- «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante el día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

Los cristianos para los que Lucas escribió su evangelio no estaban muy acostumbrados a rezar, quizá porque la mayoría de ellos eran paganos recién convertidos. Igual que muchos cristianos actuales, sólo se acordaban de santa Bárbara cuando truena. Lucas se esforzó por inculcarles la importancia de la oración: les presentó a Isabel, María, los ángeles, Zacarías, Simeón, pronunciando las más diversas formas de alabanza y acción de gracias; y, sobre todo, a Jesús retirándose a solas para rezar en todos los momentos importantes de su vida.

El comienzo del evangelio de este domingo (Lucas 18, 1-8) parece formar parte de la misma tendencia: “Jesús,...cómo tenían que orar”. Sin embargo, el final nos depara una gran sorpresa. Interrumpe la lectura, **JUSTO DONDE EMPIEZA LA NEGRITA** y pregúntate cuál sería el final lógico. Probablemente éste: Pues Dios, ¿no escuchará a los quienes le suplican continuamente, sin desanimarse? Sin embargo, no es así como termina la parábola de Jesús, sino con estas palabras: Pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. El acento se ha desplazado al tema de la justicia, a una comunidad angustiada que pide a Dios que la salve. No se trata de pedir cualquier cosa, aunque sea buena, ni de alabar o agradecer. Es la oración que se realiza en medio de una crisis muy grave.